

VUELTA A LA ‘METAFÍSICA KANTIANA’.  
EL NUEVO HORIZONTE DE LECTURA OFRECIDO  
POR KARIN DE BOER

RETURN TO ‘KANTIAN METAPHYSICS’.  
THE NEW READING HORIZON OFFERED BY KARIN DE BOER

David Hereza Modrego  
10.26754/ojs\_arif/arif.202318847

RESUMEN

En este artículo presento el libro de Karin de Boer *Kant's reform of metaphysics*. A partir de la descripción de la estructura del libro, expongo la tesis principal de De Boer: la *Crítica de la razón pura* no debe entenderse como una destrucción, sino como una reforma de la metafísica. Con ello, intento destacar el potencial de su interpretación, la cual evita algunas ideas erróneas, pero comunes relativas al proyecto crítico de Kant. En línea con el espíritu del libro, defiendo la importancia de una lectura de la historia de la filosofía que enfatice la “continuación” más que la “ruptura” entre pensadores.

PALABRAS CLAVE: Kant, Wolff, Crusius, filosofía trascendental, metafísica.

ABSTRACT

In this paper I present Karin de Boer's book *Kant's Reform of Metaphysics*. Drawing on the structure of the book, I expose De Boer's main thesis: the *Critique of Pure Reason* should not be understood as a destruction, but as a reform of metaphysics. In doing so, I aim to highlight the potential of her interpretation, which avoids some common misconception about Kant's critical project. In line with the spirit of the book, I argue for the importance of a reading of the history of philosophy that emphasizes the “continuation” rather than “rupture” between thinkers.

KEYWORDS: Kant, Wolff, Crusius, transcendental philosophy, metaphysics.

Recibido: 10/04/2023. Aceptado: 19/04/2023

*Análisis. Revista de investigación filosófica*, vol. 10, n.º 1 (2023): 131-141

ISSNe: 2386-8066

Copyright: Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo una licencia de uso y distribución “Creative Commons Reconocimiento No-Comercial Sin-Obra-Derivada 4.0 Internacional” (CC BY NC ND 4.0)

La *Crítica de la razón pura* es uno de esos hitos epocales de la historia de la filosofía, no solo por su valor en el ‘recorrido histórico’ del pensamiento occidental, sino por las claves que ofrece para la comprensión de nuestro presente. Los nuevos contornos que la filosofía adquirió a lo largo del siglo pasado se tornan indescifrables para quien desatienda el pensamiento de Kant. Sin embargo, —no hay por qué ni para qué ocultarlo— la *Crítica* constituye un texto de difícil intelección, un tratado con siete o más sellos. Al contrario de otros libros, como las *Meditaciones* de Descartes o algunos diálogos platónicos, la obra de Kant está atravesada por numerosos obstáculos que dificultan el acceso a sus contenidos, no solo al gran público, sino también a aquel que compone las facultades de filosofía.

La extensión del escrito, los imbricados argumentos en juego, la profundidad del tema y el estilo de Kant son normalmente señalados como causa de esa dificultad. No obstante, en esa enumeración se pasa por alto algo obvio y no por ello menos crucial. De manera singular, el trabajo de Kant está escrito para un lector especializado, familiarizado con el debate filosófico alemán del siglo XVIII. Al igual que sucede con otros tratados del momento (de cualquier ámbito del saber, desde la física a la filología), la *Crítica* es un escrito destinado a profesores universitarios. En este caso, académicos que tienen bien presente las contribuciones de Christian Wolff o Alexander Baumgarten, así como los ataques que estos recibieron por parte de Christian August Crusius, nombres caídos en el olvido para el lector contemporáneo. Rescatar ese debate e iluminar desde él la *Crítica* es el objetivo de la investigación que desde hace años realiza Karin de Boer en la KU Leuven y que recientemente ha conocido una amplia expresión en la monografía *Kant's Reform of Metaphysics. The Critique of Pure Reason Reconsidered* [KRM] (2020, Paperback edition 2022); un trabajo articulado por la convicción de que el estudio de la filosofía kantiana no puede pasar por alto ese «inmediato contexto histórico» (KRM, p. 9).

Pese a lo que podría parecer, esta obvia cautela metodológica —que, una vez enunciada, suena a simple perogrullada— no está muy extendida en los estudios sobre Kant. Ello es así debido a un prejuicio interpretativo que De Boer intenta dismantelar, según el cual la *Crítica* de Kant supondría una ‘destrucción’ de la metafísica previa a ella, una abolición del filosofar precedente. Así, *Kant's Reform of Metaphysics* no solo aspira a facilitar el estudio, sino a abrir el camino hacia una nueva lectura de la empresa kantiana.

La monografía representa la puesta en marcha de dicha lectura a lo largo de ocho capítulos, los cuales a su vez se podrían dividir, a mi juicio, en tres bloques. El primer bloque (i) estaría articulado por el 1.º, el 2.º y el 3.º capítulo (pp. 1-100),

en los cuales se introduce al lector en el contexto de la *Crítica de la razón pura* mediante una exposición inicial de la metafísica de Wolff y la crítica de Crusius a esta (cap. 1). Posteriormente, la autora pasa lista de las diferentes etapas en las que Kant se posicionó ante este complejo estado de la cuestión (cap. 2); un análisis que permite alumbrar, a la postre, el sentido de la ‘crítica trascendental’ propuesta en la *Crítica de la razón pura* (cap. 3). Estos tres capítulos, en cuyos contenidos me detendré más adelante, constituyen el nervio de toda la monografía.

Establecido el horizonte de su interpretación, en un segundo bloque del libro (ii), capítulos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º (pp. 101-211), De Boer se adentra en los entresijos de la primera *Crítica*. Sin duda estos son los capítulos más técnicos de la monografía. En ellos se dan cita problemas que, desde la publicación de la obra de Kant, han hecho correr ríos de tinta: el significado de la famosa distinción entre ‘objeto’ y ‘cosa en sí’ (cap. 4), de la “Deducción trascendental” (cap. 5), del “Esquematismo” (cap. 6) y el de la noción de ‘reflexión trascendental’ introducida en la “Anfibología” (cap. 7). En suma, esta segunda parte de la monografía tiene la pretensión de ofrecer una relectura de los fundamentos de la “Analítica trascendental” a partir del marco conceptual del primer bloque, el cual, a su vez, adquiere mayor concreción gracias a las diversas referencias al texto de Kant realizadas en este segundo tramo.

Finalmente, el libro se cierra con una tercera parte (iii) que contiene el capítulo 8 y una breve conclusión (pp. 212-259). En ella, De Boer busca consolidar la hipótesis interpretativa anunciada en el título y que ha ido hilvanando a lo largo de los capítulos precedentes: la *Crítica de la razón pura* debe entenderse como una *reforma* antes que una *destrucción* de la metafísica en general o, en concreto, de aquella previa a ella.

El desarrollo exegético que conduce a esta conclusión trae consigo importantes soluciones a los problemas que han determinado los estudios académicos sobre Kant en las últimas décadas. No obstante, la novedad de esta relectura anida sobre todo en el *horizonte de comprensión* que conlleva, es decir, en las *posibilidades interpretativas* y los *nuevos interrogantes* por ella ofrecidos. No resulta necesario pasar lista exhaustiva de todos los contenidos de cada uno de los capítulos —que el lector tiene la posibilidad de explorar por sí mismo<sup>1</sup>— ni adentrarse en las cuestiones más técnicas. Pese a la inevitable parcialidad que ello implica, en las siguientes líneas subrayaré exclusivamente algunos elementos que permitan resaltar ese

---

<sup>1</sup> En los cuales, además, penetran otras reseñas ya publicadas, p. ej., Lorini (2021); Felipe García (2021); Dyck (2022).

nuevo horizonte abierto por De Boer; entre otras cosas, porque dicho horizonte conoce en *Kant's Reform of Metaphysics* su primera y fundamental expresión, pero no se agota en él. Esta monografía, de hecho, debería considerarse la expresión de un proyecto *in fieri*, dirigido por Karin de Boer, pero que incluye también el trabajo de otros investigadores que todavía está por publicarse<sup>2</sup>.

Una buena piedra de toque para calibrar la novedad interpretativa de la propuesta realizada por De Boer podría consistir en mostrar la inteligibilidad que su lectura ofrece del famoso *motto* kantiano de «hacer de la metafísica una ciencia [*Metaphysik als Wissenschaft wirklich zu machen*]» (*Prol.*, Ak IV, 371 y ss.; KrV A856/B884). Entre otras cosas, la lectura iniciada por *Kant's Reform of Metaphysics* permite deshacer las dos incógnitas que esta idea arrastra consigo, concernientes a la idea de ‘metafísica’ (I) y ‘crítica’ (II) en Kant.

## I. LA METAFÍSICA PREVIA A KANT

Como deja claro la autora desde el primer momento, tanto el significado de ‘metafísica’ como el de ‘ciencia’ en Kant remiten al sistema de Christian Wolff. El término ‘metafísica’ se refiere concretamente a la *metaphysica specialis*, es decir, a aquel conocimiento suprasensible y, por consiguiente, *a priori*, del alma, el mundo y Dios. La *Crítica de la razón pura* es ante todo un análisis, una criba (o, como el mismo título indica, una *crítica*) de la posibilidad de ese conocimiento apriorístico suprasensible, es decir, de ese conocimiento *puro* que Wolff adscribía a la *razón* —como se evidencia, dicho sea de paso, en la mayoría de los títulos de sus tratados alemanes, los cuales siempre comenzaban con el título *Pensamientos racionales sobre...* [*Vernünftige Gedanken...*]<sup>3</sup>—.

Esta simple constatación histórica subrayada en *Kant's Reform of Metaphysics* ya aleja algunas de las interpretaciones más comunes, para las cuales la *Crítica de la razón pura* sería un análisis de las condiciones de posibilidad de la ciencia empírica o una “teoría de la experiencia” (por utilizar la expresión de Hermann

<sup>2</sup> Véase para una lista de sus objetivos y miembros <https://hiw.kuleuven.be/cmprpc/lcgp>.

<sup>3</sup> Su “lógica” lleva como título *Pensamientos racionales sobre las fuerzas del entendimiento humano y su recto uso en el conocimiento de la verdad* (Wolff 1713); su “metafísica”, *Pensamientos racionales sobre Dios, el mundo y el alma, así como sobre todas las cosas en general* (1719); su filosofía práctica se divide en varios tratados: *Pensamientos racionales sobre la acción y omisión* (ética, de 1720), *Pensamientos racionales sobre la vida del hombre en sociedad* (política, de 1721), etc. Para una breve introducción a su obra, tal vez la única en la literatura de lengua hispana, véase Cavana (1995).

Cohen (1871) que tanta fortuna ha tenido hasta hoy<sup>4</sup>). Nada más lejos del fin de la empresa kantiana. No obstante —como De Boer apunta—, negar esta línea interpretativa no significa descuidar los importantes desarrollos que Kant *también* ofrece en la comprensión de la ciencia empírica (KRM, p. 9). El objetivo último de Kant estriba en resolver las disputas relativas al conocimiento de la *metaphysica specialis*, pero ello no implica desatender las condiciones de posibilidad bajo las cuales es posible el conocimiento en general y, también, aquel empírico. *Kant's Reform of Metaphysics* no busca cancelar la línea de lectura hegemónica *in toto*, sino solo en su *pretensión* de ofrecer el ángulo más exacto y preciso para comprender la obra kantiana. Se trata sencillamente de desplazar el acento con el fin de evitar una lectura parcial y, en consecuencia, menos valiosa. Este leve desplazamiento, sin embargo, tiene consecuencias interpretativas cruciales. Ante todo, la perspectiva obtenida en esta línea permite una correcta intelección de la otra y más fundamental incógnita del famoso lema kantiano: qué significa exactamente convertir la metafísica en 'ciencia'.

Este título, de nuevo, se remite a Wolff y al debate en torno a su filosofía del que formaron parte, entre otros, los ya mencionados Baumgarten y Crusius. Como recuerda De Boer en su monografía, el proyecto emprendido por Wolff —en última instancia, iniciado por Descartes— es el de poner orden y claridad en el estado de la metafísica heredado de la escolástica medieval. Para ello, parecería bastar el ser consecuente con dos reglas: apoyar toda afirmación (i) en la evidencia inmediata de la experiencia de nuestra propia conciencia o, en su defecto, (ii) en una demostración silogística que tuviera como fuente dicha evidencia inmediata (*cf.* KRM, 30-31). Solo esto representaría un tratamiento 'científico'<sup>5</sup>. Sin embargo, para Kant, estas reglas son tan generales que no solo *no* evitan, sino que además generan una nueva situación de desconcierto en el terreno de la metafísica.

---

<sup>4</sup> Sobre la línea interpretativa que se sigue de ella, véase KRM, pp. 7-9. Sobre los límites de la interpretación de H. Cohen, así como los de la reacción heideggeriana a este, véase también la interesante contribución de De Boer / Howard (2019).

<sup>5</sup> Después de publicar diversos tratados en alemán con el título de "Pensamientos racionales", Wolff pensó oportuno reescribir, de una manera más prolija, su obra en latín, enfatizando en cada uno de sus nuevos escritos el método de estos: "*Methodo Scientifica Pertractata*". Así, su lógica lleva el nombre de *Filosofía racional o lógica, compuesta según el método científico* (1728); su metafísica se divide ahora en *Filosofía primera u ontología, compuesta según el método científico* (1730), *Cosmología general, compuesta según el método científico* (1731), etc.

Con la pretensión de atender solo a estos dos preceptos, Wolff en su *Metafísica alemana* afirma, por ejemplo, que el mundo debe estar compuesto por elementos simples (las mónadas leibnizianas). El fundamento de esta afirmación lo halla en el principio de razón suficiente, un dato inmediato de nuestra conciencia según el cual «todo debe tener un fundamento». Si se asume este principio, aunque la existencia de los elementos simples de la realidad no cuente entre los datos inmediatos de nuestra conciencia, sí puede ser inferida a partir de ellos, pues un mundo divisible *ad infinitum* violaría el hecho de que todo deba tener un fundamento. La misma argumentación vale para la existencia de una causa última de toda realidad (Dios): la negación de su existencia contradiría el dato inmediato de la conciencia que expresa el principio de razón suficiente. No obstante, bajo las mismas reglas usadas por Wolff se pueden obtener conclusiones muy diferentes, cuando no desconcertantes, como muestra De Boer a la luz de los problemas planteados (indirectamente) por Newton y (directamente) por Crusius.

La física moderna, por ejemplo, estudia los cuerpos *en el espacio* y, como se sigue de este concepto, todo cuerpo espacial es analizable por definición *ad infinitum*, por lo que la revolución newtoniana entraría en contradicción con la metafísica wolffiana. Otro tanto sucede con otros asuntos de no menor importancia. Crusius subrayó que, entre las evidencias de nuestra conciencia, se cuenta el hecho —el «axioma ontológico» (KRM, p. 39)— de que la noción de existencia de un objeto siempre remite a un tiempo y a un espacio. Esto, sin embargo, conduce a afirmaciones paradójicas, p. ej. la existencia espacial de Dios u otros entes suprasensibles, como el ‘alma’. Este tipo de consideraciones determinaban el estado de la discusión del momento, en el que se llegaban a sostener tesis del todo desconcertantes, como las que enseñaba el profesor de Kant en Königsberg, Martin Knutzen. Para este, el alma debería, entonces, estar presente en el espacio sin ocuparlo o, en su defecto, ocuparlo sin tener extensión alguna (KRM, p. 41).

Estos ejemplos bastan para entender por qué Kant consideró malogrado el proyecto wolffiano de tratar científicamente las cuestiones metafísicas. Las reglas descritas por Wolff no eran suficientes, pues no resulta evidente en qué consiste la experiencia inmediata de la conciencia. ‘Hacer de la metafísica una ciencia’ quiere decir, ante todo, lograr claridad en problemas de este tipo, recurrentes en los tratados de la época. Ahora bien, esto no quiere decir que Kant negase el proyecto de sus predecesores; todo lo contrario, lo que busca es *radicalizar su pretensión científica* mediante la individuación de las indeterminaciones existentes en sus sistemas. Como muestra de Boer, en esa *radical reforma* consiste la ‘crítica trascendental’ que desarrolla en su obra.

## II. LA FILOSOFÍA Y LA CRÍTICA TRASCENDENTAL

De lo anterior se advierte que la *Crítica de la razón pura* no debe ser entendida como un punto y aparte en la historia de la metafísica anterior, sino como una continuación crítica, reflexiva de la empresa wolffiana. El texto de Kant es un tratado de lo que hoy se ha comenzado a denominar 'metafilosofía' y que De Boer, siguiendo a Kant, denomina «investigación meta-metafísica» (KRM, p. 212). Pero ¿en qué consiste esta 'reflexión', 'análisis de segundo orden' respecto de la metafísica wolffiana? Según la autora de la monografía, dicha nueva metafísica se funda en dos ejes, una «*two-pronged critique of metaphysics*» (KRM, p. 61), que Kant desarrolla teniendo en cuenta el debate precedente, pero en dos tiempos y obras: en la *Dissertatio* y en la *Crítica de la razón pura*.

En un primer momento (correspondiente a la *Dissertatio*), Kant advierte la homonimia del término "conocimiento" existente en las disputas metafísicas entre Wolff y Crusius. Por un lado, existe el *conocimiento conceptual*, el cual se funda en la unidad lógica ofrecida por los mismos conceptos. Este es el tipo de conocimiento que se halla en los silogismos de cualquier tipo, también en aquellos que dictaminan que, si todo debe tener un fundamento, entonces deben existir elementos simples de la realidad. Por otro lado, empero, está el *conocimiento sensible*, fundado en la unidad de los datos de nuestra experiencia empírica, la cual se remite al tiempo y al espacio y, por consiguiente, a la idea de mensurabilidad. Dada la ambigüedad que origina el poder acceder a la realidad de *dos formas diferentes, pero igualmente legítimas*, el error de la metafísica hasta el momento anidaba en descuidar la diferencia entre ambos tipos de conocimientos. En lo tocante al problema antes descrito de la divisibilidad del mundo el resultado de esta reflexión es el siguiente (KRM, p. 57, *cf.*: AA II, 387): a la vista del conocimiento conceptual, en el mundo deben existir elementos simples; si se considera el conocimiento sensible, no. Las disputas metafísicas finalizarán cuando se ponga en evidencia que una idea puramente conceptual no está necesariamente vinculada a la cognición sensible (como había creído Crusius), ni una concepción sensible del mundo debe rescatar a su favor descripciones puramente conceptuales (como hacía Wolff).

En un segundo momento (concerniente a la *Crítica* de 1781), Kant advierte que estas dos formas de comprender un objeto —dos formas, añadiría, de entender la noción de 'posibilidad'— no son solo dos accesos a la realidad; ambas están en *una determinada relación de dependencia*. Así, más que entre un uso conceptual y sensible, se requiere distinguir entre un uso meramente *lógico* y uno *real*, relativo a la intuición, del conocimiento teórico, pues la *unidad lógica* de los silogismos solo es el resultado de una abstracción a partir de la *unidad sintética* de los elementos

de nuestra experiencia intuitiva. Sin ser estos exactamente los términos en los que De Boer expone la cuestión en el cap. 3 de su libro<sup>6</sup>, esta es, en mi opinión, la vía que abre su interpretación: la revolución de la *Crítica de la razón pura* consiste en distinguir dos sentidos de ‘posibilidad’ que no pueden ni deben ser intercambiados entre sí y que, además, están en la ya aludida *relación de dependencia*. Estos dos modos, como muestran los tratados de Wolff y la crítica de Crusius a estos, han pasado desapercibidos en la metafísica previa a él. La posibilidad meramente lógica *vive a costa de la abstracción* de la posibilidad real, anclada en la intuición, por lo que no puede adscribirse un ‘conocimiento’ en *sentido estricto* a aquello que en la *Dissertatio* se denomina ‘conocimiento conceptual’. La metafísica wolffiana debe ser reformada a partir de esta conclusión. En las partes finales de su trabajo (esp. KRM, 222-254)<sup>7</sup>, De Boer enfatiza que esa reforma afecta no solo a los contenidos, sino también a la forma del trabajo especulativo de Wolff. En cualquier caso, la radicalidad de dicha reforma no debe entenderse nunca como una destrucción, pues la reelaboración kantiana de la *metaphysica specialis* consiste en modificar el valor asignado a esta, pero en seguir asignándole, al fin y al cabo, un valor.

Como se puede ver a partir de lo recién indicado, el título *Kant's Reform of Metaphysics* esconde un doble sentido que se remite a la doble pretensión de Kant. Este busca poner orden, reformar el estado de la *metaphysica specialis* de Wolff o Crusius, pero para ello requiere de una reforma (una crítica) de los conceptos fundamentales usados por ellos. Estos ‘conceptos fundamentales’ no son sino aquello que Kant agrupa bajo el título de ‘filosofía trascendental’, bajo el cual también entiende los desarrollos de Wolff y Baumgarten (KrV, A290/B346). La *Crítica de la razón pura* pretende, así, ‘convertir la metafísica (*specialis*) en ciencia’ y para ello debe reelaborar esas categorías (*filosofía trascendental*) —*metaphysica generalis* siguiendo la nomenclatura escolástica— que están a su base.

---

<sup>6</sup> No se refiere al término ‘abstracción’ ni explícitamente a la relación de dependencia entre ambos tipos de conocimiento. De manera más modesta, describe que «Kant debe haberse dado cuenta de que la pura sensibilidad es indispensable para la obtención del conocimiento auténtico pues es precisamente el acto de síntesis llevado a cabo en el puro tiempo lo que permite a la mente objetivar sus representaciones, es decir, atribuirles a un objeto» (KRM, p. 63-64).

<sup>7</sup> Dada la intención que guía este comentario no entraré en la nueva comprensión que esta lectura abre de la “Deducción trascendental” y del “Esquematismo”, que la autora, además de en los capítulos antes indicados, también ha desarrollado parcialmente otras contribuciones De Boer (2016).

De manera notable, estas advertencias alejan al proyecto de De Boer de numerosas interpretaciones al uso. La primera es la usual distinción entre el 'Kant pre-crítico' y el 'crítico'. Como se ha podido ver, el contenido de la primera *Crítica* es más bien la expresión de un proceso de sedimentación de varios estratos críticos previos a ella —De Boer localiza hasta cuatro diferentes (KRM, 46-49)—. Lo que vale para *natura*, también lo hace para el desarrollo de una idea: *non facit saltus*. La segunda (y más fundamental) imagen que evita esta nueva interpretación es aquella relativa al *contenido* del trabajo de Kant. El problema afrontado por la *Crítica* no está en si el origen del conocimiento se apoya en ideas innatas de la razón (racionalismo) o surgidas en la experiencia (empirismo)<sup>8</sup>. Asimismo, la novedad de Kant tampoco reside en el 'giro subjetivista' o 'copernicano', según el cual los objetos se conformarían a nuestras formas de pensar y no a la inversa —por usar la expresión kantiana, de la que De Boer se intenta apartar desde las primeras páginas de su texto (KRM, 7)—. Estas indicaciones desvían al lector del auténtico problema que encara Kant: cuál es el significado de la 'existencia', de la 'posibilidad', de la 'realidad', es decir, de las categorías filosóficas fundamentales que tradicionalmente se agrupan bajo el título de 'ontología'.

Con ello, *Kant's Reform of Metaphysics* recupera una tradición interpretativa que hunde sus raíces en M. Wundt, H. Heimsoeth y M. Heidegger (1929), la cual en muchas ocasiones ha sido denostada por los errores y excesos en los que cayó este último en *Kant und das Problem der Metaphysik* (u otros tratados). Un gran valor de *Kant's Reform of Metaphysics* es rescatar la potente intuición que articula el libro de Heidegger, sin que ello signifique comprometerse «con un buen número de aspectos de su interpretación», muchos de ellos centrales, «como su atención a los elementos subjetivos de la deducción trascendental, su concepción de la imaginación y la idea de trascendencia que proyecta el texto» (KRM, 10, nota 22)<sup>9</sup>. Cabe subrayar que, además de ofrecer una interesante lectura de Kant, el libro de Karin de Boer resulta, en cierto aspecto, una invitación a “no tirar el niño con el agua sucia” en lo tocante a la obra de Heidegger—algo que podría también aplicarse respecto de otros desarrollos de esta—.

---

<sup>8</sup> Sobre la historia de esta contraposición, no propiamente kantiana, entre “empirismo” y “racionalismo”, véase Turró (2016).

<sup>9</sup> Para ello, también véanse otros trabajos, esp. De Boer (2015).

Como no podía ser de otro modo, son varios los desarrollos de *Kant's Reform of Metaphysics* que requieren una exposición más detallada<sup>10</sup>. En las páginas precedentes he acentuado la noción de ‘posibilidad’ o el ‘principio de razón suficiente’ ya que en ellos podrían localizarse algunos de estos elementos todavía por explorar en mayor profundidad. Sin embargo, esto no es tanto una limitación sino una de las invitaciones que ofrece el libro. Según se ha dicho, este debía ser entendido como el marco de otras indagaciones futuras relativas de lo que —ya sin complejos de algún tipo— se puede denominar ‘ontología kantiana’ (o filosofía trascendental). No obstante, el horizonte interpretativo de *Kant's Reform of Metaphysics* también da pie a proyectos más amplios. Si, a partir de la lectura propuesta, se debe acentuar más la *continuidad* que la ruptura, la *reforma* que la destrucción, entonces el todo constituido por la historia de la filosofía adquiere un sentido diferente. Del mismo modo que Kant continúa el esfuerzo ‘ontológico’ de Wolff, los autores posteriores como Reinhold, Maimon, Fichte, Schelling o Hegel deben entenderse en una continuidad no fragmentada respecto de Kant<sup>11</sup>. A título personal, me atrevería a extender esta línea proyectada más allá de los límites de la filosofía alemana, hasta los antiguos desarrollos de la filosofía griega o los resultados más contemporáneos de la fenomenología. En ello reside una de las principales potencias interpretativas latentes en *Kant's Reform of Metaphysics* que va más allá del mismo libro. Esta monografía, en su quehacer, representa un énfasis en la unidad de la historia de la filosofía que la actual discusión historiográfica, autocomplacida en la ‘especialización’ académica, parece haber olvidado.

David Hereza Modrego  
 Universitat de València  
 David.hereza@uv.es

---

<sup>10</sup> Sobre ello son muy instructivos los comentarios que diferentes especialistas (S. Buchenau, B. A. Chance, P. Franks y E. Watkins) realizaron sobre el libro de De Boer en la sección “Author Meets Critics” del vol. 21/1 de *Kantian Review* 2022, esp. Watkins (2022); véase también la respuesta de Karin de Boer a dichos comentarios publicada en la misma sección (De Boer 2022).

<sup>11</sup> Lo que no quiere decir negar las diferencias. Sobre ello, De Boer/Wellmann (2022). Asimismo, cabe señalar que De Boer prepara actualmente una monografía dedicada a los primeros autores postkantianos en línea con la interpretación realizada en *Kant's Reform of Metaphysics*.

## BIBLIOGRAFÍA

- CAVANA, M<sup>a</sup> L. P. (1995): *Christian Wolff (1679-1754)*. Madrid: Ediciones del Orto.
- COHEN, H. (1871): *Kants Theorie der Erfahrung*. Berlin: Dümmler.
- DE BOER, K. (2015): "Heidegger's Ontological Reading of Kant," en Banham, G., Schulting, D. y Hems, N. (eds.), *The Bloomsbury Companion to Kant*. London: Bloomsbury, pp. 324-329.
- DE BOER, K. (2016): "Categories versus Schemata: Kant's Two-Aspect Theory of Pure Concepts and his Critique of Wolffian Metaphysics", *Journal of the History of Philosophy*, 54(3): 441-468.
- DE BOER, K. (2020): *Kant's Reform of Metaphysics. The Critique of Pure Reason Reconsidered*. [KRM]. Cambridge: Cambridge UP, 2020, Paperback edition 2022.
- DE BOER, K. (2022): "Respond to my critics", *Kantian Review*, 27/1, pp. 139-153.
- DE BOER, K. y HOWARD, S. (2019), "A ground completely overgrown: Heidegger, Kant and the problem of metaphysics", *British Journal for the History of Philosophy*, 27, 2 (2019): 358-377.
- DE BOER, K. y WELLMANN (2022): "Kant, Reinhold, and the Problem of Philosophical Scientificity", en R. Dunphy/T. Lovat (eds.), *Metaphysics as a Science in Classical German Philosophy*. Routledge 2022 (forthcoming).
- DYCK, C. W. (2022): "Review: de Boer, Karin, Kant's Reform of Metaphysics: The 'Critique of Pure Reason' Reconsidered". *Philosophical Review*, 131, 3, 369-373
- FELLIPE GARCIA, Luis (2021): "Review: de Boer, Karin, Kant's Reform of Metaphysics: The 'Critique of Pure Reason' Reconsidered", *Studia Kantiana*, vol. 19, 1, 121-29.
- HEIDEGGER, M. (1929): *Kant und das Problem der Metaphysik. Gesamtausgabe 3*. Frankfurt a.M.: Klostermann, 2010.
- KANT, I. (1999): *Prolegómenos para toda metafísica futura [Prol.]*, traducción de M. Caimi en Madrid: Istmo.
- KANT, I. (2010): *Crítica de la razón pura [KrV]*, traducción de Pedro Ribas. Madrid: Gredos.
- LORINI, G. (2021): "Review: de Boer, Karin, Kant's Reform of Metaphysics: The 'Critique of Pure Reason' Reconsidered", *Kantian Review* 26, 4, 653-656.
- TURRÓ, S. (2016): "Genealogia de la Modernitat com a 'època'", en: *Filosofia i Modernitat*, Universitat de Barcelona.
- WATKINS, E. (2022): "Comments on Karin de Boer's Kant's Reform of Metaphysics", *Kantian Review*, 27/1, pp. 133-138.